¿Hemos pasado la raya? - La devastación de la naturaleza humana.

El tema de este observatorio tiene una actualidad importante porque está muy presente en el discurso del amo. Es una inquietud para todos, para la humanidad misma, ¡no solo para ustedes que se van a encargar de la investigación!

Queremos dar un marco general para orientar el trabajo de este tema que es tan amplio. Ustedes podrán seguirlo, ampliarlo, concretarlo, hasta precisar la materia de goce, esa que se escucha en la práctica, lo que nos permitirá avanzar en la experiencia misma del psicoanálisis.

La pregunta *¿Hemos pasado la raya?* ha sido extraída del *Seminario La ética del psicoanálisis*, página 278. Lacan dice al inicio del capítulo XVIII sobre “La función de lo bello”:

“Me pareció esta mañana que no era excesivo comenzar mi seminario haciendo esta pregunta -*¿hemos pasado la raya?*”

No se trata de lo que hacemos aquí, sino de lo que sucede en el mundo en que vivimos. Que en él se profiera un ruido bastante vulgar no es razón para que no lo escuchemos”.

Hemos pasado la raya. Lacan dice que se trata de lo que sucede en el mundo en que vivimos. Hoy vemos que el hombre tiene cierta tendencia a destruir su propio ambiente, su propio organismo. Casi podríamos decir que pone en el horizonte la destrucción de toda vida en el planeta.

Antes, cuando lo real se disfrazaba de naturaleza, lo real parecía la manifestación del orden. Lo que había era el retorno de lo real en el mismo lugar, por ejemplo, con las estaciones del año, los astros. Ese orden era la garantía de lo simbólico.

La naturaleza estaba ordenada por la conjunción de lo simbólico con lo real, daba la idea de la armonía. Había la ley natural de las cosas.

Sin embargo, ya no es más así, lo real se ha escapado de la naturaleza. Ahora la ciencia proclama que hay un saber en lo real.

Y Lacan responde “lo real es sin ley”, lo que demuestra una ruptura total entre naturaleza y real. En consecuencia, lo que hay es “el desorden de lo real”, como señaló Miller en la presentación del IX Congreso de la AMP “Un real para el siglo XXI”.

Nuestra relación con la naturaleza está profundamente perdida, en primer lugar, porque por estructura está mediatizada por el lenguaje y hoy se suman la evaporización del Nombre del Padre y el progreso de la ciencia y la tecnología en conjunción con las políticas capitalistas.

Pero también la naturaleza está falsificada por la ciencia que busca transformarla.

Hoy, por ejemplo, no se necesita de un hombre y una mujer para hacer un niño.

Los cuerpos se pueden modificar a la medida, incluso se puede cambiar de sexo.

Se busca mejorar la biología de la especie.

Los avances de la biotecnología dan nacimiento a nuevas formas de vida.

Todo parece posible.

Por otro lado, la ciencia amenaza con destruir el ambiente en que vive y tenemos, por ejemplo, los peligros del cambio climático, la destrucción de los bio-ecosistemas de la naturaleza, o esos depósitos inmensos de desechos que la ciencia fabrica que son cada vez más difíciles de eliminar.

Por otro lado, la creación de armas biológicas y armas atómicas. La devastación de las guerras son una amenaza constante.

La pandemia del Covid 19, que paralizó el planeta, es una demostración de los efectos de la ciencia en la investigación bacteriológica.

Las consecuencias ecológicas ahora van más allá de todas las consideraciones sobre el medio ambiente y se orientan hacia nuevas formas de constituirse sociedades.

¿Qué consecuencias tiene todo esto sobre los modos de vida y de goce?

La ciencia pretende reabsorber lo real sin síntoma, pero siempre queda un resto.

Podemos decir que *habernos pasado de la raya* es en sí mismo una relación nueva con el síntoma.

¿Cómo se escucha eso?

¿Qué es lo que delira y resuena en la práctica sobre este sin límite?

Lacan dice que todo esto produce *un ruido bastante vulgar*: eso es lo que hay que escuchar y leer en el observatorio.

Sobre este punto Lacan precisa: “el discurso de la ciencia tiene consecuencias irrespirables para lo que se llama la humanidad. El psicoanálisis es el pulmón artificial gracias al cual se intenta asegurar lo que hay que encontrar de goce en el hablar para que la historia continúe”.

María Hortensia Cárdenas
Janeiro 2025